

Redes sociales: ¿Oportunidad o amenaza?

Diario de Ferrol

Se ha estrenado recientemente en España la película “La Red Social” que, independientemente de que guste o no, refleja aspectos muy significativos de nuestro tiempo. Puede ser un momento oportuno de realizar algunas reflexiones personales sobre Internet y las Redes en general, desde la óptica de un adulto, o sea, una persona no nativa de este universo.

En los medios aparecen con frecuencia titulares como “El Grupo de delitos Telemáticos de la Guardia Civil lanza su campaña Yo Denuncio”. “Operación policial contra la pornografía infantil en Internet”. Y otros muchos más con tanto o mayor impacto. El público, todos nosotros, observamos, a través de los diversos medios, perplejos y con una cierta sensación de indefensión, los delitos que consideramos que se realizan con cierta impunidad en el mundo de Internet y muy especialmente en las populares Redes Sociales: Pornografía infantil, acosos sexuales o vejaciones de otro tipo –el término *bullying*, acoso escolar, se está poniendo de moda–, delitos económicos, piratería informática.

Ciertamente el carácter global que proporcionan las Redes posibilita un nuevo escenario de actuación para los delitos. Y es así mismo muy cierto que los adultos que tenemos hijos o nietos que comienzan a relacionarse en Internet nos sentimos muy preocupados por las actividades que estos niños que todavía no han desarrollado criterios propios realizan en Internet, sea *chateando*, participando en las redes sociales, buscando imágenes en Google o descargando –o también subiendo– vídeos de YouTube.

Y en lo que respecta a delitos económicos ¿quién no ha recibido alguna vez un mensaje en su correo electrónico en donde se le solicitan, para una supuesta comprobación, sus datos bancarios confidenciales? Recientemente se ha publicado la noticia de que en las redes sociales se podrá operar con “monedas virtuales”, posibilidad que conlleva múltiples aspectos positivos puesto que en los pagos no deberemos introducir ningún dato comprometido, pero también amenazas en relación con la seguridad.

En definitiva, las amenazas en el mundo de Internet son objeto, con muy buen criterio, de una amplia difusión, aunque nunca parece suficiente. Y estamos totalmente de acuerdo en que en la utilización de Internet deben adoptarse todas las medidas necesarias para garantizar la seguridad y privacidad de los usuarios y de la información. Y aunque es necesario reconocer que el conocimiento en profundidad sobre estas técnicas está concentrado en especialistas, también es verdad que los usuarios de los sistemas disponen de herramientas y procedimientos relativamente sencillos y razonablemente eficaces. En el caso de nuestros hijos o nietos, entre otras medidas, es esencial, cuando comienzan sus primeros pasos en Internet, crear un entorno de

confianza y colaboración con ellos en nuestro hogar, situar el ordenador en un lugar común de la casa, estar frecuentemente presentes cuando se conecten a Internet, establecer normas claras, fomentar otras actividades –deportes al aire libre, lectura ...–, mucho diálogo, aprender con ellos, recordar que la ley española sólo permite el uso de redes sociales a mayores de 14 años, disponer de cuentas separadas con protección infantil, para lo cual existen, como he señalado, numerosos procedimientos, programas y herramientas –aunque no se debe olvidar que no son seguros al cien por cien–, y desde luego apoyar plenamente a nuestros hijos en situaciones conflictivas, llegando, si es necesario, a realizar la correspondiente denuncia.

Una vez reconocida la realidad de las amenazas en Internet, conviene reflexionar sobre las oportunidades que nos ofrece. Sería injusto que éstas no se reconocieran, aparte de que suelen tener reducida presencia en los medios. Pocos espacios de nuestra vida, en el ocio, en el trabajo, en la educación, en las relaciones familiares y sociales no están influenciados por la explosión de Internet, la Web 2.0 y sucesivas, o las redes sociales.

Las redes están proporcionando nuevos espacios de comunicación y colaboración entre profesores y estudiantes, constituyendo una herramienta eficaz en el desarrollo de los paradigmas educativos. Así mismo constituyen un nuevo canal de las empresas y organizaciones: para comunicación corporativa, imagen, oferta comercial, comercio electrónico, gestión y conocimiento del cliente, medición de resultados de campañas, entre otras aplicaciones. A mí no deja de sorprenderme, por ejemplo, que incluso se compre ropa por Internet y que el nivel de satisfacción del comprador sea bastante aceptable.

Si quisiéramos imprimir Internet en formato libro, éste tendría más de 3.000 metros de altura y cerca de 1.000 millones de kilos de peso, por lo que tardaríamos más de 50.000 años en leerlo, dedicando las 24 horas del día. Facebook tiene más de 500 millones de usuarios; si fuera un país sería el tercero o cuarto más grande en población. Wikipedia, tiene 13 millones de artículos colaborativos traducidos en más de 200 idiomas. El año pasado recibió del orden de 700 millones de visitas; y hay quien asegura que la Wikipedia es tan fiable como la Enciclopedia Británica. El 45% de los empleadores en los Estados Unidos admitió consultar las redes sociales para encontrar perfiles de personas potencialmente adecuadas a sus ofertas de empleo.

Para colaborar en el despliegue de ayuda humanitaria durante el terremoto de Haití, los miembros de redes sociales como Facebook y Twitter enviaron tantos mensajes solicitando ayuda que Facebook se bloqueó. La Cruz Roja Americana consiguió una cifra record de donaciones, alcanzando 7 millones de dólares en 24 horas mediante donaciones emitidas por mensajes de texto. Google Earth incrementó la cobertura de Puerto Príncipe. Se enviaron y coordinaron mensajes de numerosos sitios Web para auxiliar a la población que había quedado atrapada y mantener informadas a las familias de los supervivientes. Sitios como GeoEye incrementaron y actualizaron su nivel de mapas después del terremoto mediante imágenes captadas desde satélites.

Dertouzos, que fue director del Laboratorio de Ciencia de Computadores del MIT, Instituto Tecnológico de Massachussets, una de las Universidades más prestigiosas del mundo, presenta su propia y positiva visión de la red. He aquí una adaptación:

Una frágil anciana, sentada en su apartamento. Viuda desde hace muchos años, echa de menos a sus hijos de mediana edad, cuyas fotos están repartidas por todo el apartamento. También a sus nietos, a los que ha entregado gran parte de los últimos años y todo su cariño... Esta noche, como todas las noches, se acerca al ordenador; un simple click y queda de inmediato en contacto con su grupo de conversación preferido: sus hijos y sus nietos. Y aunque tiene la vista débil, todavía puede distinguir aquí una sonrisa o allí un gesto cariñoso en unos rostros que aparecen vívidos en su pantalla mientras hablan del pasado y comparten los acontecimientos del día...

Como resumen de estas reflexiones, las noticias suelen incidir en el lado oscuro de Internet y las redes, cuyas amenazas, por descontado, debe tenerse muy presentes y ante las cuales se deben tomar las necesarias medidas de salvaguarda; pero así mismo es cierto que Internet ofrece tan amplio abanico de fortalezas y oportunidades que según numerosos sociólogos ha significado un avance para la humanidad tan significativo como lo fue la invención de la imprenta.

Jesús García Tomás